



**Palabras del Dr. Cipriano Sánchez García, L.C., Rector de la
Universidad Anáhuac México, en Graduación de Licenciatura.**

16 de marzo de 2023

Centro Cultural Mexiquense Anáhuac

Queridas egresadas, queridos egresados de nuestra Universidad:

Sin duda, que hoy es una noche muy especial porque para cada una y para cada uno este título que ya tienen en sus manos, algunos con más aventuras que otros, realmente significa tantísimo para ustedes y es por tanto un motivo de gran alegría. Como también el título que tienen en sus manos significa muchísimo para quienes han estado con ustedes muy cerca de su corazón. Pienso en ustedes, pero pienso también en los papás, las mamás, los familiares, las abuelitas y los abuelitos, que hoy están con ustedes.

En esos difíciles dos años de pandemia puedo imaginar a quienes estudiaban Artes diciendo: “¿Y ahora qué vamos a hacer aquí encerrados?” Y me puedo imaginar a los psicólogos diciendo: “¿Cuánto trabajo vamos a tener después de estos dos años aquí encerrados?” Me puedo imaginar a los comunicólogos: “¿Hacia dónde nos vamos a orientar después de este tiempo?” Y me puedo

imaginar a quienes están en Humanidades y Lenguas preguntarse: “¿Qué resultará de todo esto?” Pero independientemente de todas esas preguntas ¿saben qué? Había siempre unos ojos y un corazón que les daban la mejor respuesta: “Yo te quiero mucho”. Y hoy están aquí, están acá y están allá, y se merecen un gran aplauso de cada uno de ustedes.

Y, por supuesto, también esta noche es obligatorio, cómo el amor obliga y cómo la nobleza obliga, reconocer a quienes los han acompañado, les han formado, les han guiado, les han ayudado a ser los hombres y mujeres de excelencia académica y profesional que hoy son, que son las coordinadoras y los coordinadores. ¡Felicidades!

Por supuesto, también quiero saludar especialmente a los directores aquí presentes y a quienes nos acompañan en el presidium. Gracias, Padre César, por la formación integral mediante su Vicerrectoría que ha complementado todo el trabajo que desde la academia se ha estado haciendo. Vicerrectoría, donde están la Pastoral, los Programas de Liderazgo, las mentorías, toda la atención en el deporte, en el Compromiso Social, una gran herencia que está dentro del corazón de estos jóvenes. Gracias, Padre. Gracias también a la vicerrectora por toda la guía a través de la Vicerrectoría Académica para estos jóvenes. Ana Luisa, gracias por tus palabras, porque es muy motivador ver a una egresada que está tan comprometida con lo que ha hecho, con sus valores y con su persona. Gracias por tu cariño a la Universidad, porque detrás de lo que has dicho, más allá del formalismo, hay un corazón. Gracias por todo lo que nos has dejado esta noche.

Queridas egresadas y queridos egresados de Artes, Comunicación, Humanidades y Psicología, hoy han recibido su título, que es el colofón de todo lo que han recibido en su formación como alumnas y alumnos de nuestra Universidad Anáhuac México.

Ese título es el gran cierre de lo que han ido haciendo suyo a lo largo de estos años por medio de la academia, por medio de las experiencias universitarias, por medio de todos los ámbitos que los han ido haciendo asimilar una formación integral. Una formación que no privilegia solo el ámbito intelectual, sino que se expande también a todo un horizonte de valores que respetan en primer lugar la dignidad del ser humano, su dimensión social, su apertura a una dimensión religiosa y trascendente, y también a una comunidad desde la que se va llevando adelante el proyecto de vida.

En una reciente reflexión de la Dra. Paulette Delgado, especialista en tendencias educativas, decía lo siguiente: “Si bien la posverdad, es decir, la distorsión de una realidad que manipula las creencias y las emociones, ha existido durante años, hoy la tecnología tiende a exagerar sus efectos debido a los algoritmos que crean burbujas de filtro que aíslan al usuario con datos e información importante. Estos filtros, los algoritmos, utilizan selecciones anteriores para ofrecer artículos e información similares a aquellos a los que los usuarios dieron antes clic. Y al hacerlo, refuerzan esas mismas ideas y limitaciones aislando al usuario de un horizonte más amplio de información.

En un mundo perfecto los algoritmos deberían ofrecer una gama de artículos con diferentes puntos de vista, pero realmente no lo hacen, y por eso toca a la universidad y a los educadores asegurarse de que los estudiantes estén

expuestos a puntos de vista integrales en selecciones equilibradas con herramientas que les permitan evaluar diferentes posiciones de argumentación. Esta reflexión nos hace ver que el mundo que ustedes van a enfrentar es un mundo que con más frecuencia de la que pensamos busca reducir todas las valiosísimas dimensiones del ser humano al silencio por medio de una especie de homogeneización cultural que aplana a todo aquel que piensa diferente, sin entrar en un diálogo desde el que se pueda reconocer el valor desde el que el otro presenta su visión y su perspectiva. Sin embargo, cada una y cada uno de ustedes han sido formados como artistas, comunicólogos, humanistas o psicólogos en el descubrimiento del más importante de los dones que posee el ser humano para ejercer sus cualidades: el ejercicio de sus convicciones con libertad. Ciertamente, la cultura de hoy va a intentar silenciarlos apelando al individualismo que encierra a la persona en el silencio y en la oscuridad de la conciencia de cada uno, o que pretende que tus valores sean algo marginal y encerrado.

Ser profesional de la Anáhuac será siempre un desafío por todo lo que implica de apertura al bien y a la verdad, búsqueda de una libertad que sabe desarrollarse de modo responsable y respetuoso, al tiempo que no tiene miedo de manifestar las propias convicciones o de reconocer la riqueza de otras expresiones personales o comunitarias.

La historia reciente y sus diversas expresiones nos enseña que cuando no se sigue este camino se acaba fomentando el resentimiento que lleva a los totalitarismos, aunque se hayan hecho muchos discursos de tolerancia y de paz. Al final, solamente cuando se reflexionan y descubren los verdaderos y fundamentales derechos de los seres humanos es cuando se pueden construir

sociedades de respeto en las que el ser humano puede expresarse de verdad, comunicarse de verdad, descubrirse de verdad y ser verdaderamente capaz de sanar sus heridas y desarrollar sus capacidades. Todas sus carreras, todas, son disciplinas en las que no basta la técnica, el rigor metodológico o la estructura científica. Todas sus carreras tienen una genética de sabiduría, sabiduría que descubre la belleza, la alteridad, la dignidad o la potencialidad del ser humano.

Ser licenciado en cualquiera de sus Facultades tendrá siempre el desafío de evitar las burdas y poco académicas generalizaciones que excluyen una de las grandes verdades que a lo largo de la historia ha siempre descubierto la humanidad: en medio de algunos males hay siempre muchos bienes. En la sabiduría que hemos recibido en nuestra tradición cristiana alimentada en las raíces de la alianza con el pueblo de Israel, somos muy conscientes de la imagen que se expresa en la parábola del trigo y la cizaña en la que queda de manifiesto que siempre es necesario distinguir en las comunidades y en las personas las dimensiones del bien separándolas de las dimensiones del mal. No solo nunca podremos justificar el rechazo en nuestra profesión de los significados que dan sentido a la vida de las personas, que tienen una fuerza motivadora que abre siempre nuevos horizontes, aunque ello a veces implique un camino de convergencia un poco más largo en donde se manifiesta el verdadero profesionalismo de quien ha egresado de la Anáhuac México.

Siempre tendremos que partir en el ejercicio de la profesión de un mismo punto: el valor que tiene la dignidad de la persona humana. Un reconocimiento que en su desempeño diario los hará cercanos a quienes, aunque no se reconozcan como plenamente cercanos a sus valores y a sus convicciones, se manifiestan, tomando una expresión del Papa Francisco, como sinceros

buscadores de la verdad, la bondad y la belleza que para nosotros tiene su máxima expresión y su fuente en Dios. Los caminos de sus profesiones serán muy variados, pero nunca deberán dejar de lado la raíz que no solo los hace útiles, sino que de un modo especial los hace valiosos.. Cada uno de ustedes deberá encontrar el modo de hacerse valioso, de hacerse valiosa. Estoy seguro que con todo lo que han recibido, así lo han de experimentar. Permítanme un spoiler del final de la película Pinocho, de Guillermo Del Toro, pero como ya vieron en Disney, esta no les quita mucho. Es la escena prácticamente final, cuando después de unas situaciones están en la playa Gepetto, Spazzatura, el Grillo y Pinocho, y este último está muerto. Pinocho ha dado su vida por su padre Gepetto, entonces aparece el espíritu del bosque y tras el diálogo con el Grillo, quien había enseñado algo bueno a Pinocho -espero que ustedes sean como el Grillo que le han enseñado algo bueno a sus jóvenes-, el espíritu del bosque coloca las manos sobre Pinocho, quien comienza a brillar. Entonces el espíritu del bosque dice: “Muy bien, pequeño niño de madera hecho de pino, que te levantes con el sol y camines por la tierra. Sé su hijo, llena sus días de luz. Así nunca él estará solo.” Y Gepetto le dice: “Pinocho, hijo mío, estaba tratando de convertirte en algo que no eras, así que no seas Carlo -el hijo que se le había muerto- ni nadie más. Sé exactamente quién eres. Yo te amo exactamente como eres.” Pinocho despierta y dice: “Entonces seré Pinocho y tú serás mi papá. ¿Eso servirá?” Y Gepetto le dice: “Eso servirá”.

Hoy, cada uno y cada una de ustedes sale de la playa de la universidad para ser en el mundo hombres y mujeres testigos de lo que inspira el ideal de la Anáhuac México. Sean grandes líderes, pero sobre todo sean mejores

personas y, particularmente en nuestro mundo, venzan siempre al mal con el bien.

¡Felicidades a todas, felicidades a todos!

--ooOoo--